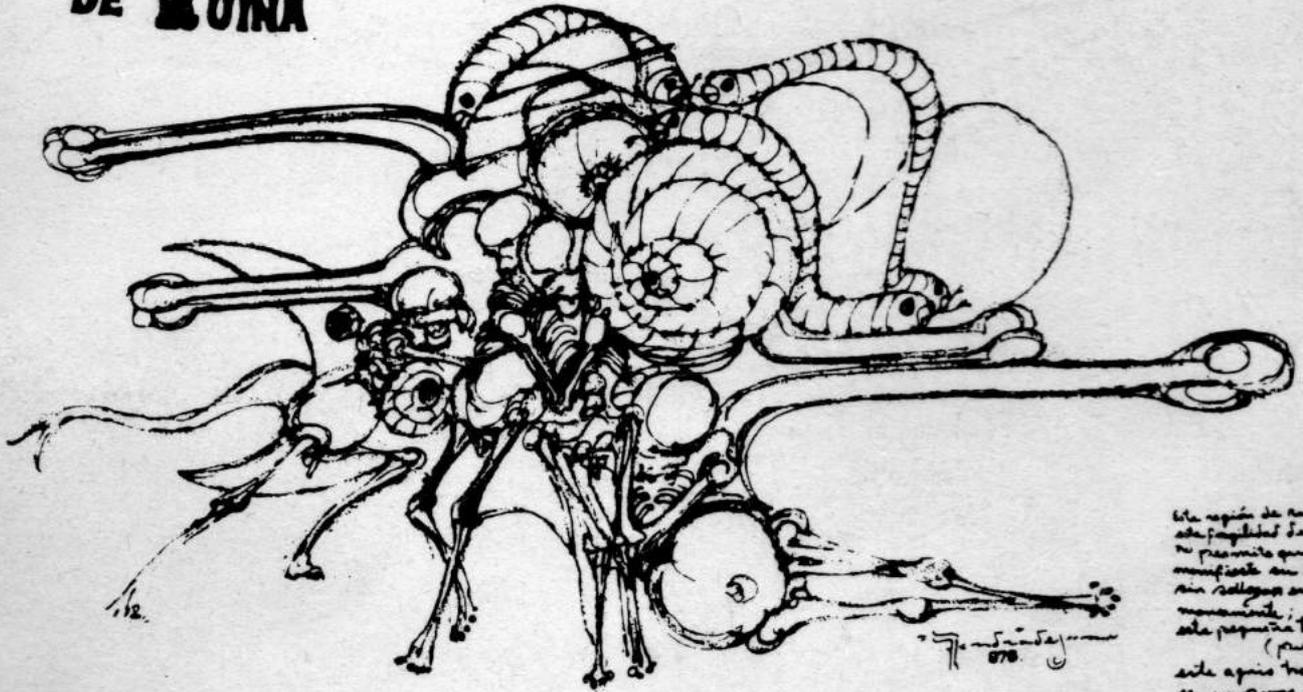


ESTA REGIÓN DE RUINA



Esta región de ruina,
esta fragilidad de posesión o de andar,
no presencio que nadie
manifeste en intima tolerancia
sin sellos en rasgos,
monocromos; tiene de
esta pequeña tierra de
(propuesta firmeza,
esta a pie transcurso de agonías
de, en punto palabras,
la autopsia,
La agitada raíz de la ciudad...
Españolista "Esta Región de Ruina"

4 Centre Market Place

(Fragmentos)

V

hay algo en este cuerpo que no nos corresponde
siluetas piedras grumos
cenizas de cigarro
un nombre ceñido en la cintura de los postes
circulares asintóticas corrientes de un frío indeciso
un envase vacío rayas secantes
una jaula una zebra en el rincón
un ave blanca como las luces tangentes
en los parabrisas de los taxis...

hay algo oculto en las paredes y su insomnio
que no quieres decirnos
el hollín se respira
el tráfico se endulza más y más
pero atrás aún de la dureza de la tarde o las miradas
flota una vela opaca que no es nuestra

hay algo ajeno inexpugnable en la química de la ciudad
y no son nuestros párpados...

VIII

ya hoy muy de mañana
esparcimos el polvo entre un parque y la tarde
las ardillas ardieron y hubo niños impronunciables
a los que gritar smoke smoke y carcajearse
hubo reflejos en el lago y en las insuperables cristaleras
hemos hablado de un final insólito (tú por ejemplo que te fuiste)

tendido hemos a secar algunas sílabas
hojas de otoño trituradas para forjar un hoy/ahora
y recordé:

los calcetines escurriendo
la gigantesca horqueta el tendedero
las enverdecidas perpetuas ramas introduciéndose siempre
entre la ropa y las casuchas
donde el pozo se tapaba con un pedazo de metal más oxidado
que yo ahora
donde por 60 centavos bebíamos aquel líquido de hierro
después de entrenar durante horas entre las calles y su polvo
entre los tulipanes y sus crestas
las sonrisas chimuelas de algunos somolientos panzones encamisados
el olor del alcohol en los alientos
y el de aquella perpetua refinación de petróleo
las moscas infalibles en la carnicería
y la tarde que por entonces se dejaba caer desde allá
desde donde sabíamos estaban el mar y los pantanos
los millones de mosquitos despegaban
y sobre el azul azul del firmamento
sólo el efluvio del gas quemándose en los mechones
el anaranjado cintilar de tanta actividad oculta
sobre aquel horizonte pesado como el sueño
las patéticas sombras de los mangos y de los flamboyanes...
todo eso pude hoy en la ciudad de los cristales
entreverado en la isla de las ardillas ardiendo a media tarde
y un horizonte infinito de aristas e insípidas fachadas
todo esto hoy aquí en el oasis
donde los almendros ya no se transparentan
aunque el otoño se empecine
aunque las hojas se vuelvan amarillas
es el aire es hoy café y no hay remedio...

XIV

Esto es la decadencia -me decía-
(la estupefacta mirada provinciana
mientras recorriamos hacia el final del año 139
la majestuosa Vía Aureliana)

Esto
es la decadencia
el eructo final que se amplía sobre el espacio como una ola intermi-
(nable
la decadencia
el desensamble de las razas
que se enraciman en arengas de fuego artificial
de dulce vicio
es el cuerpo de un tuberculoso
que
enardecido por la coca
eleva tunas de alegría hacia la nada...
es su carne leprosa que se desgaja hacia el sartén
oloroso a aceite a óleos perfumados
haremos hoy aquí en este líquido Esto
un acontecimiento
un bailarín danzón en que nos separemos de las manos
y en derredor aquí de este vacío que es el vacío
comenzar hemos a triturar las emociones
con gritos señas golpes bailoteos
veladamente niña sin sonrisa
nos ha de recurrir la muerte
entre sevas terciopelo pana cuerpos incendiados
porque esto hoy aquí
la simple ebria sola suave decadencia...